

... maría alejandra rojas

*Colocarme a la vez
mis dos ojos*

 Alcaldía
de Caracas
Fondo Editorial Fundarte

Colección YO MISMA FUI MI RUTA



Colocarme a la vez mis dos ojos

María Alejandra Rojas

Colección YO MISMA FUI MI RUTA



Fondo Editorial Fundarte

Colocarme a la vez mis dos ojos

© María Alejandra Rojas, 2020

© [FUNDACIÓN PARA LA CULTURA Y LAS ARTES](#), 2020

Concepto y edición: Giordana García Sojo

Diseño y diagramación: J.R.C.

ISBN: 978-980-253-778-5

Depósito Legal: DC2020001003

Caracas - República Bolivariana de Venezuela

Índice

PRESENTACIÓN

Blanco y resplandor 

He tocado la puerta levemente

Declaración 

El rastro gris de sus vuelos

Palmira sabía 

Me esperan varias guillotinas

Sobre las inocentes personas en la tierra

La gente

Comenzó a llover

Cierro bien

MARÍA ALEJANDRA ROJAS (reseña biográfica)

Presentación

Más de medio siglo después de que Ida Gramcko publicara **Poemas de una psicótica**, María Alejandra Rojas decide tomar la locura como el eje de su poesía. Sólo que esta vez la poeta marcará el recorrido inverso, en un camino en el que la dicotomía salud/enfermedad ha adquirido nuevos sentidos. En este **Colocarme a la vez mis dos ojos**, Rojas anuncia el viaje de un cuerpo femenino que desea ir al encuentro de sí mismo. Con su pronunciamiento inicial: “Ya no estoy loca/ no lo estoy/ no soy tan divertida para el público mordaz que son todos ustedes alrededor”, advierte el inicio de un desplazamiento que implicará una caída estrepitosa de máscaras, poses y disfraces e irá seguida del nacimiento de un “yo” anclado en una nueva cordura. A lo largo de cada poema, el cuerpo femenino va a perder su materialidad hasta flotar y desapegarse de todos los significados que se le habían atribuido por años.

La lucidez, paradójicamente, consistirá en negar la pertenencia al mundo ajeno y en decidir enrumbarse hacia el mundo propio. Emergerán entonces una serie de imágenes de abandono como las puertas cerradas, los lugares a los que no se desea regresar e, incluso, las sensaciones que no se volverán a experimentar, por contraste con la casa de infancia o la vida familiar que esta viajera ha decidido cargar como equipaje. La ruta no está y nunca estará libre de peligros, como cualquier héroe épico, la mujer que migra y busca refugio tiene que superar una serie de pruebas, enfrentar guillotinas y amenazas, permanecer alerta para que sus sueños se salven. Por ello, el llanto y la melancolía se harán presentes a lo largo de este poemario, aunque se trate de un andar esperanzador y, en ocasiones, hasta utópico.

Se trata entonces del registro de un tránsito hacia una nueva cordura que, como tal, estará atravesado por lluvias y escampadas, por oscuridades y amaneceres que, de manera directa o indirecta hacen que Nyx, aquella deidad que encarnaba la noche, resuene en estos versos. Ella, la diosa que había nacido del caos, era hermana de la oscuridad y era la madre del destino, del sueño, de la muerte y del dolor parece acompañar a la viajera en cada uno de sus pasos. La voz poética deja muy claro a lo largo de este gran poema que es, a la vez diez poemas autónomos, que la noche es y ha sido siempre hermana del amanecer, por ello, tras perseguir “su cuerpo, a sus padres y la que siempre será su casa”, finalmente encuentra su lugar en la palabra, “en [esa] boca/ quien nos vio pactar”.

MARIANA LIBERTAD SUÁREZ



Colocarme a la vez mis dos ojos

A Marcela que ríe

*A la Nana de antes que entrevió en las tardes cálidas
cómo estas líneas llegarían a los ojos de muchos,
con amor para nosotras*

Blanco y resplandor

Ya no estoy loca como antes estuve
no lloro sobre la cama mi cama y yo no es luna llena
no estoy metida en problemas mentales como cuando me veías
[caminar disparate por el bulevar
no soy aquella que decía que iba a tomar el autobús cuando
[estaba en el andén
esperandoeltren / llorandoaltren / olvidandoaltren
desperté en la siempre oficina
esa la bendita oficina donde eterna tenía que trabajar
siempre había que comer
más siempre tuve alergias en la piel
los ventanales no me decían hija-hija (con guiones para
[tener pegadas las palabras hija e hija)
no estoy así loca como te causaba gracia
no como helados dos helados los que saco en mi nostalgia
[y te abruma
(mi nostalgia no se llama así le cambiamos el sustantivo
para renombrada darle más carga semántica se llama
melancolía que es palabra más higiénica sostengo yo)
no pienso en el mar como obsesivamente él piensa en mí
ni en pedazos de cuerpos viniendo a mis espaldas en esta
terrible esfera
los humanos no son un género
no estoy metida en problemas mentales
no abro esa puerta ni me siento en esos sillones
digo la puerta aquella de la que pende un cartel que dice
[“Problemas mentales”
hago más listados saco cuentas breves con los dedos de mis manos
un dos tres menos un dos tres más uno y tres menos dos:
Ya no estoy loca

no lo estoy
no soy tan divertida para el público mordaz que son todos
[ustedes alrededor

ya estar cuerda no está de moda
a mí me gusta contrariar todo
me puse cuerda
me sané me paré frente a la avenida me callé
escuché menos impertinente
ceremonié para renacer en un blanco resplandor
recordé cuando vivíamos en Prados de María
yo miraba el televisor con la boca abierta
había papel tapiz en las paredes eran los años ochenta
cavilé en palabras de otros idiomas
desdoblamiento astrales
metafísica en alfombras persas
conformé la música que nos dieron los animales
de noche atravesando el estado Lara

ay Dios Santo que ya no estaba loca
que ya no lo estaba
era la más normal de todas las mujeres
de noche dormía de día vivía
dejé de pronto de morirme al mismo tiempo en varios aullidos
para ver la luz entrando en la tierra
para ver la luz entrando en nuestras idioteces
para ver las barajas que cesan sobre la mesa
porque se ha acabado la fiesta porque es hora de volver a casa
recordar lentamente la ternura la que nos daba el hecho
[de estar locos

en esa manada
me vas a estar mirando siempre me vas a estar mirando
[desde el muro

voy a derribar el muro
voy a derribar el muro si vuelves a levantarlo
como el viento los ha acariciado

como el vendaval pudo matarlos en este momento dentro de mí
arrastrándome lugares
tener nada me hizo
tener todo me hizo
tener la certeza
tener que perderme desaparecerme un rato
hasta dentro de un rato
como se dice ya no estoy loca como lo estuve antes
no soy el sonido como se dice de este lado
como decimos los dementes
se puede vivir dentro de esta iluminación
se puede volver a lo blanco
se pudo ser para esta existencia
uno así
un chispeante resplandor



He tocado la puerta levemente

He tocado la puerta levemente
has apagado aquella aceitosa lámpara
yo no puedo estar allá
yo no puedo apagar el día
porque la llama que me encendió
porque el extraño acorde
que me sonaba dentro
era un aviso que creé para mí



Declaración

Cansada de llevar este cuerpo que me pesa quiero flotar o dejarlo por ahí un rato reposando bajo un árbol cualquiera y ya luego y ya. Ya pues ya.

Y si tenemos un hijo será hermoso sí será hermoso y si tiempo después tenemos otro hijo pues volverá a ser hermoso la belleza radicaré para ti en sus cuerpos que a la larga también les pesarán Quiero estar alrededor y sobre y atravesando las cosas También escribir un buen verso, uno simple uno que sea un abdomen con ombligo o un mechón negro de cabello. Todos así cerca de mi mano o de mi pensamiento para de igual manera acariciarlos. (tanto como al poema).

De noche el cielo no nos cae encima y es una lástima Recordé que el invierno donde todo es madrugada detrás de la montaña está silente el Mar Caribe aquí el invierno llueve disperso sobre la cabeza como mi cabeza que por mi suerte siempre será Caribe y lluviosa en la luz

La cabeza

no era sólo eso lo que recordaba de mi cuerpo que por más que me pese no se me cae en mi cabeza quiero decir

no vuelvo a ser ni por recuerdo la que antes fui

Me duelen las cosas por dentro es decir me duele intrínsecamente el dolor un grito de dolor

como un color que estalla

como una cosa gris plomo

como una mañana donde al cantar la música se va yendo de mi boca fuera de ella me hace un amago para que la siga lejos muy lejos de esto que conocimos y nos costaba demasiado



El rastro gris de sus vuelos

me queda la melancolía
ambas manos bajo el agua tibia
la neblina
sube a los árboles
oculta las ardillas
las aves que han volado
y el rastro gris de sus vuelos

me dejó la melancolía
haber decidido venir
tengo el recuerdo de la mezquita
dentro mis ojos dentro de mí alguien espíandolo todo
me tengo a mí misma lanzando cosas sobre la cama

todo lo que me hace paso es la melancolía
de mi tenebrosa escuela
un gato obeso que vi atravesar hacia la pizzería
mi padre intoxicado por unos calamares
la casa de colores con los uruguayos
los libros que dejé abiertos calientes sobre el mesón

Deseo regresar a leerlos lentamente
como las tardes que cayeron sobre mi infancia
que cayeron las diminutas flores de un jabillo
deseo dejar a mi padre en el cementerio
colocarme a la vez mis dos ojos
para poder mirar
a quien nos seduce
cuando la luna nos reclama

todo lo que tengo es melancolía
de ser por siempre en la tierra

haberte visto mover despacio
haber movido despacio mi cuerpo
mecerme tan de pronto es suave y es celeste

Todo lo que entrego es melancolía
el domingo en que cerramos el parque Ibirapuera
el vaso vacío con la marca leve de tus manos
los barcos estacionados
tristes y oscuros en el puerto de La Guaira

Deseo regresar
en casa de abuelita
el reloj da campanadas
el silencio se extiende desde el Cristo de madera labrado
ese desde la pared
la pared blanca la enredadera
mis tíos paternos con su secreto de sangre

de nuevo el comedor
mis hermanas
correr sobre la arena
las gotas pequeñas y salada
de mi madre era el mar
mi madre que me atravesó
mi madre y la nube que me tuve
que volver para huir

Todo lo que me lleva es la melancolía
la melancolía de verte pasar en los vaivenes
de la línea en las mañanas
sobre el tráfico de las mañanas
que transitan inaudiblemente
el nosotros viviendo acá

Cada ciudad y cada canción me han ido retando
en la misteriosa bruma de mis pensamientos

soy blanca en este entonces
año ro ver quedamente el tono de cabello de mis hermanos
lo hacía siempre en la casa
la casa era el sitio de estar solos
la prisión de la neurosis de papá
lo seguro de las hijas escuchando
el disco de acetato de Wagner
Todo lo que me queda es melancolía
el fondo de este pozo lleno
la cerradura circular de todo mi secreto



Palmira sabía

Ella tomaba las uvas con las manos
sus uvas eran manos
sus manos como uvas
dulcemente me saludaban desde todos los árboles

Palmira estaba tarde
estaba prieta
estaba muralla
ella venía en el camión con sus hermanos
que eran varones como todos los días como todos los guineos
cantaba hasta de noche cantando y adiós

Palmira estaba siquiera
estaba por supuesto
estaba sin embargo
ella llegaba a las aceras con los océanos
el diagnóstico del médico percutiendo como un bongó
como un mínimo bongó

Palmira estaba sueño
estaba confieso
estaba despacio
ella probaba panales que no entraban en su cuerpo
se acusaba de noche de no poder endulzar

Palmira lloró una tarde
con eso
conmigo en mis ojos
cerca de mí que era un cirio
pero todo pasó

Me quedé yendo
y Palmira sabía que sus amigos
serían los pájaros



Me esperan varias guillotinas

Me esperan varias guillotinas
unas solitarias salas de parto
vuelvo a sentir
que mi cuello trema
un sudor de otrora regresa
muchos advierten
no avances tan de prisa
porque te costará
un precio de pesadilla



Sobre las inocentes personas en la tierra

Sobre las inocentes personas en la tierra
se cierne la noche
sobre la noche misma
se posó la lluvia
por encima de todo esto
la nostalgia

más que un árbol
más que una ola
la nostalgia estaba acechando tenuemente
respiraba en los malecones
en el calor de las sabanas
en la copa tomada en los bares
en los niños que mueren
lejos de sus padres los llaman
con una voz de gelatina
los niños que se han ido
se asoman por las esquinas
de nuestras frías pesadillas
y nos dicen secretos
que se van como la brisa



La gente

La gente
siempre hace
lo que quiere hacer
y un
 sólo un
 de un
nada es qué
para detener
los cuerpos de la música
el cielo detrás de la piel de la noche
todavía todos
 dormimos
debajo del mar
como un cierto cobertor
como una madre cuando fue hija
dormimos debajo de otros sueños
debajo de otros años
detrás de la floresta
los gatos cuentan las cosas
de nuestra vida
luego
mucho tiempo después
las cosas de nuestra muerte
solo el viento sopló leve
 leve
 leve



Comenzó a llover

Comenzó a llover
tras los cristales la mujer mastica la ira de la mañana
el hombre corta sus uñas
el bebé camina hacia la mesa
los juguetes se estiran dentro de la cuna
dentro de la casa se encajonan los secretos
los sacerdotes culminan las ceremonias
yo los recuerdo a todos ellos
mientras camino de regreso del cementerio
mi última muerte fue estrecha
el llanto de un bebé me ha despertado
he vuelto
persigo mi cuerpo
de nuevo mi cuerpo
persigo a mis padres
de nuevo mis padres
persigo mi casa
la que siempre será mi casa
porque afuera llueve
y me cuesta partir



Cierro bien

cuando escucho el soplido
de la luna
entrando por la ventana
me cubro con las sábanas
los gatos maúllan detrás de los muros
los arbustos crecen más allá
el mar en su negrura
lejos de todos nosotros
me recuerda
que si dejo un rastro
me seguirás
me tomarás

en algún lugar de tu residencia
estás caminando o parpadeando
en algún instante
nos encontramos de nuevo
y en ese lugar
así
como en mi boca
quien nos vio pactar
vibrará una campanada



María Alejandra Rojas (Caracas, 1980)

Poeta, narradora, guionista, actriz y tarotista. Licenciada en Letras por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Ha sido editora y correctora literaria en diversas editoriales. Ha obtenido los siguientes reconocimientos: primer lugar del Concurso Literario Ucevista 2006, mención poesía; primer lugar del Concurso Fundarte 2007, mención narrativa, con su libro de cuentos **De volar**; selección del jurado de la Villa del Cine 2009 por su guion de largometraje de ficción **Por un gallo**; mención especial en el concurso de cuentos Cada loco con su tema (México, 2010); ganadora del Premio Nacional “Salvador Garmendia” 2011 con su libro **Todas las noches parece y otros relatos**; primer lugar en la Bienal “Cecilio Acosta” 2017 con **A todos los he amado**. Ha impartido talleres de literatura particulares y clases como docente en universidades latinoamericanas; ha sido parte del jurado en concursos literarios y ha participado en Ferias del Libro de Ecuador, República Dominicana, Irán, Grecia y Turquía. Participó en la Cátedra “José Antonio Ramos Sucre” de la Universidad de Salamanca, España. Actualmente vive en Quito y trabaja en un volumen de relatos de horror y un guion cinematográfico con temática afro.

[Instagram](#)





**Fondo Editorial Fundarte
octubre de 2020
Caracas, República Bolivariana de Venezuela**